

EL DERECHO

DIARIO REPUBLICANO
DIRECTORES

VICTOR FERNANDEZ G.

ROGELIO FERNANDEZ G.

Año I

San José, sábado 1º de febrero de 1902

Número 97

Jefe del Partido Republicano DE COSTA RICA

Licenciado don
Máximo Fernández

SE ALQUILAN

dos juegos de piezas para oficinas en los bajos de la casa de doña Juana de Echeverría, frente a don Rafael Iglesias.

Se vende una zaranda Bovy, una máquina de helar agua, vinos, etc., sin necesidad de hielo; muy útil en una finca; una caja de hierro grande y otra pequeña, una librería (mueble) la mejor del país, una transmisión de fuerza por cable.

Apartado de correo 424 ú oficina de don

Manuel Echeverría

SE ALQUILA

una casa bien situada, con muebles. Para informes, dirigirse a la Redacción de este diario.

"EL DERECHO"

No siendo este diario un periódico de negocio, sino exclusivamente de propaganda republicana, podemos publicar los anuncios a precios sumamente módicos, augurando el buen resultado de ellos por su extensa circulación.

Toda persona a quien le enviemos el periódico y no lo devuelva la consideraremos como suscrita.

No reconocemos ningún recibo a partir del 20 de diciembre próximo pasado que no vaya firmado por la actual administración.

A los suscritores que reciban con irregularidad el diario, les rogamos nos avisen para corregir el mal servicio.

AGENTES

Cartago..... José J. Ortiz E.	Escasú..... Joaquín Quirós
Heredia..... Nicolás Cartin G.	Pacaca..... Abraham Conejo
Alajuela... Onofre Reyes Villalobos	Santa Ana..... Abel Valenciano
Limón..... F. E. de Altamira	Puriscal..... Juan B. Romero
Puntarenas..... Carlos Clavera	S. Marcos de Dota..... José Flores
Liberia..... Gonzalo Villar M.	Santa María de Dota..... Marcelino
Vía Limón..... Francisco Carranza	Valverde
Juan Viñas..... Elías Aymerich	Naranjo Alaj. ... Salustio Camacho
Tres Ríos..... Constantino Flores	San Mateo..... Miguel Lagos
Santo Domingo... Célmo Bolaños	Sto. Domingo de S. Mateo... Miguel
Curridabat..... Arturo Fernández	Molina
S. Rafael..... Heredia... N. Cartin G.	San Ramón... Valeriano Miranda
S. Pablo.....	Grecia..... Elías Ramos
Sta. Bárbara Her... Cipri Campos	Atenas..... Alberto Jiménez
Guadalupe..... Francisco Blanco M.	S. Antonio Belén... Jenaro Chaves

DR. T. M. CALNEK

OFICINA: Calle Central N., casa de don Justo Quirós, frente a la Iglesia del Carmen.

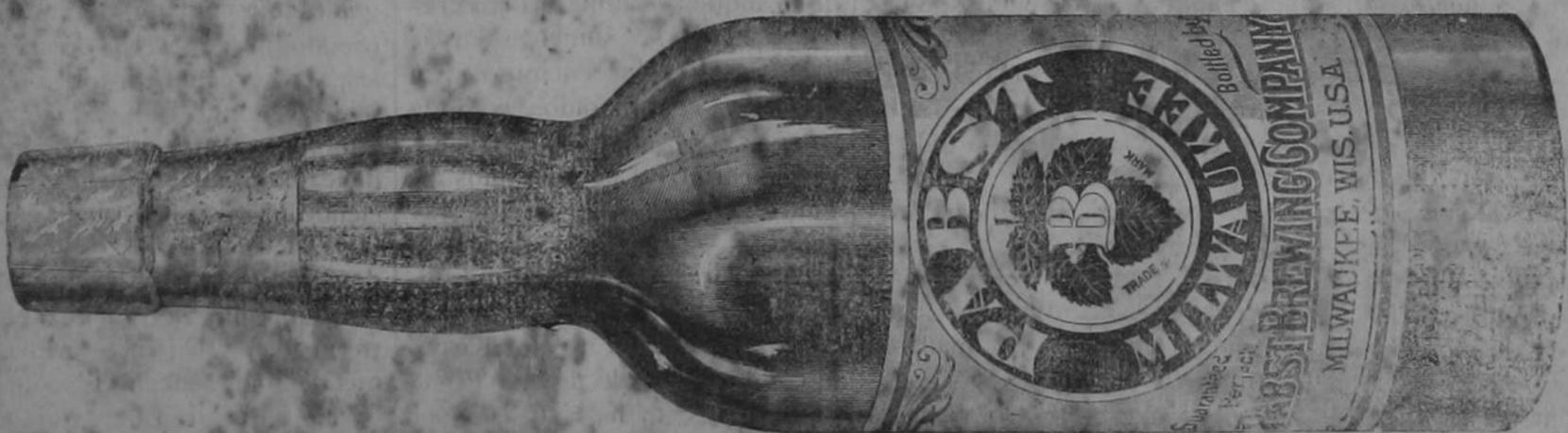
HORAS DE CONSULTA: DE 11 A M. A. 3 P.M.

Los clientes que residen cerca de la "Nueva Botica de San José,, de don Mariano Jiménez, pueden dejar sus ordenes para visitas en dicha botica.

Teléfono 226

Se venden

buenos muebles de dormitorio. Están en magnífico estado. En esta oficina se informará.



Unicos Agentes en San José,
W. Steinworth & Hno.

“EL DERECHO”

DIRECTORES

Victor Fernandez S.

Rogelio Fernandez S.

ADMINISTRADOR

Miguel A. Tapia

San José, sábado 1º de febrero de 1902

Olimpos-cimarrones

Una peste peor que la del cólera, el sarampión, la tos ferina y las viruelas locas nos ha ido invadiendo gradualmente de unos años á esta parte: la peste olímpica. Los primeros casos se presentaron en las ciudades, pero como siempre, no se cuidó de evitar la propagación de tan funesta enfermedad; la policía de higiene política se encogió de hombros y la peste se propagó con increíble rapidez. No se pensó siquiera en quemar las casas infestadas como en Alajuela, cuando la fiebre amarilla, y ahora estamos sin saber cómo salvarnos de la plaga, pues ya no hay pueblo, ni humilde caserío, donde no haya infestados. La sanidad pública requiere que se destruyan los focos de infección, que para nuestras desgracia, existen en las ciudades. Sobre todo se debía impedir que los infestados salieran á los campos, con la falsa mira de un viaje de recreo ó para propagandear, cuando en realidad van á propagar la terrible peste, inoculando en las venas de los sencillos campesinos el virus del orgullo.

Para mayor desgracia, ya no se tiempo de tomar enérgicas medidas contra la peste, porque ya ésta se ha propagado muchísimo, de tal manera, que ya no hay pueblo donde no haya un Olimpo Cimarrón, presidido, ¡válgame Dios! por el Agente de Policía cual otro Júpiter tunante. Es de ver ahí todos los dioses, desde el patizambo Vulcano hasta el bien formado Apolo, que por lo regular es un miembro de filarmonía. También hay semidioses, Hércules de feria y Teseos vencedores de Minotauros que, por lo regular son carniceros acuchilladores de infelices bueyes. Esos olímpicos cimarrones se reúnen en las tabernas y ¡cosa curiosa! todos rinden culto al borrachín de Baco.

No es raro oír hablar de los dioscecitos de Atenas, poco amantes de Minerva, de los idem de Grecia, de San Ramón, de Escasú, etc., lo que nos hace pensar que el Olimpo Central tiene sucursales en todas partes.

¡Yo soy el Cleto González Ví-

quez de Atenas! oí gritar á uno en la tribuna.

—Yo represento aquí el papel del Doctor Zambrana! exclamó un orador sin palabras, muy poco parecido al ilustre tribuno.

Y yo me sonreía. . . . El pueblo los miraba sin comprender nada, preguntándose quiénes eran esos *doutores membranas* y esos *quietos salen vivos*.

No hay duda, corremos con desgracia, el Olimpo se ha metido en los pueblos y es de ver cómo esos dioses plebeyos toman el empaque de grandes señores. No hace mucho, por mediación de un Olimpo de esos quiso haber una *transacción* entre el Jefe Político y el pueblo para que el primero dejara el puesto, haciendo así efectiva la Alternabilidad en el Poder. Fracasaron las negociaciones, porque el Jefe Político más listo que una zorra, comprendió que los señores esos buscaban nada menos que la dirección del lugar, y después de halagarlos llevándolos á una pulpería á beber plebeyísimo aguardiente, á imitación de sus colegas de la ciudad que brindaron con aristócrata champaña, los dejó durmiendo la fenomenal borrachera en una cerca y se marchó, sin hacer una sola curva, á su casa.

Así terminó el famoso pacto. — ¡Ojalá hubiera terminado la gran transacción de esa manera!

Pero los pobres campesinos no saben distinguir el Olimpo Cimarrón del verdadero, cuando les dijeron que *los dioses* habían hecho un pacto con el Presidente, levantaron con orgullo la cabeza. “Luego no somos tan poca cosa, —exclamaron,—cuando nuestro Olimpo ha platicado con don Rafael y negociado una *transacción*!” Sí, contestó un dioscecito que pasaba en una borrachera formidable, esponjándose de orgullo: nosotros celebramos un Pacto. . . ¡y que pacto! cinco horas de conversar. . . ya tenía seca la garganta.

—¿Y cómo fué eso?—preguntó un campesino llevándose la mano al sombrero con respeto.

—¡Vaya! ¡Vaya! es larguito de contar. . . . Nos echó don Rafael un sermón, nos dijo que tragáramos lo que nos daba, porque si no ¡caliente es el mocito! nos echaba la policía.

—¿Y qué hicieron ustedes.

—¿Qué? ¡graciosa pregunta! pues decir: “Está bien, á todo lo que él ordenaba.

—¿Ordeñaba? ¿El señor Presidente ordeñaba?

—No ¡caramba! ¿él ordeñar? Ordenaba. . . Continuemos, que me caiga un poró encima sino dijo la purísima verdad. Él nos dijo que no había otro remedio que aceptar lo que nos *propontia*

ó dejar morir al enfermo. Larguito fué el discurso. Tiene un pico de oro el tal señor.

—¿De manera que ustedes aceptaron?

—Lo tragamos, distingo. Pero ya es tardecito y me largo. . . . Hasta luego.

Y el muy imbécil se alejó contoneándose, hinchado como una rana, por haber logrado convencer á un infeliz de que él había ido á casa del señor Presidente.

Ya tenemos pues, Olímpicos por todas partes. ¿Cuál de los dioses será el Vulcano que tiene sus fraguas en el seno del volcán que está ocasionando los temblores políticos? Los cataclismos se suceden. Ese señor debía estarse quieto y no sacudirnos tanto, dejando de fabricar rayos á Júpiter para que nos destroce. Lo mismo decimos al Neptuno que sacude demasiado el mar de la política.

Veremos á ver qué tal papel hacen el Olimpo Central en las alturas, los semidioses en el Areopago ó Congreso y los dioscecitos fabricados por el primero á su imagen y semejanza en sus pueblos.

MENTECATO.

¡Bravo, Lorenzo!

He oído resonar en tus manos trémulas la lira eólica ¡oh Lorenzo! Aun estoy bajo la impresión del mágico embeleso que me han producido las purpúras notas que arrancas tímido de las cuerdas fúlgidas. La nerviosa punta de mi inquieto lápiz traza con ímpetu impolutas letras erizadas de puntas tétricas. . . ¡Oh poeta! tú sabes arrancar fúnebres versos de escenas lóbregas iluminadas por lunas pálidas; tú sabes entonar cantares horribos. ¿Y en prosa cáustica? Vívada tu pluma ataca á los Partidos híbridos que se revuelven en los estertores lúgubres de las supremas derrotas. Flébil llanto arrancas al enemigo ignaro. ¿Quién resiste el golpe de tu acero rápido? La muchedumbre ignara tiembla bajo el látigo de tu desprecio altivo, tu voz estentórea le revienta los tímpanos auditivos. En la punta de tu inquieta pluma brilla el relámpago que se sumerge en las fosas nasales del enemigo. Tu voz suena en sus oídos como la trompeta apocalíptica. ¡Oh luchador impertérrito de principios álgidos! Tu broncíneo rostro expresa el vértigo que tu espíritu ofusca. Eres una flor de marfilino búcaro!

Yo he seguido tus huellas en el combate erizado de odios y de maldiciones; te he visto romper lanzas contra apóstoles falsos de

principios impolutos, contra hipócritas que ponen en juego todos los bastardismos de la política aviesa, para quitar su immaculado brillo al sacro Olimpo de divina faz; contra esos envidiosos sempiternos que hasta hacen contubernios horribos para triunfar, miembros ignaros de la tumba insana, minoría estúpida y gritadora que con el barro hasta los homoplatos se atreve en su locura á censurar los actos que sus inteligencias vagas comprender no pueden. ¡Oh muchedumbre demagoga que te agitas en las demencias de tu delirio! cometes demasiados barbarismos é incontables solecismos para que se te escuche! Lorenzo impávido! arranca del abismo de su ignorancia á esos engendros de las tinieblas! no los dejes en sus torpes devaneos, en sus alucinaciones tétricas, apártalos de la tortuosa senda de su empecinada insensatez. Tu lenguaje opulento destruirá esas vaguedades lastimosas é inmortalizará tu pluma inclita y tu persona en mármoles!

Tu primo,

AGUSTÍN DE GONTRÁN O.

TEODORO QUIROS

Conversaba alegremente hace unos pocos días con un amigo mío, cuando en eso nos llegaron los periódicos de la Capital. Tomé uno de ellos y comencé su lectura, que mi amigo escuchaba. De pronto una exclamación de sorpresa y de dolor, escapándose de nuestros labios, vino á interrumpir la alegría de que antes disfrutábamos. “¡Cómo! dijimos. ¿Teodoro Quirós, el ciudadano integérrimo, el defensor constante de los derechos del Pueblo, el valiente, el denodado escritor republicano, ha muerto? ¿Cómo es posible que desaparezcan tan pronto esos elementos jóvenes, llenos de virilidad, en cuya firmeza y lealtad descansa la salvación de la Patria?”

Rechacé con cólera el periódico que tan fatales nuevas me traía, y dime á reflexionar en el porque los buenos, los incorruptibles.

Pensé también en el escritor de genio de escódia su nombre bajo pseudonimo de Gonzalo González, y recordé sus producciones literarias, donde campean la gracia, el humor, y esa sátira finísima y delicada, con que ridiculizaba, haciendo uso de una maestría inimitable, de un colorido preciso, de una observación profunda, todo lo que hay de ridiculizable entre vosotros. En sus escritos, llenos de una sencilla filosofía, se descubre un gran fondo de enseñanza de que nosotros, los que

aún habitamos este bajo mundo, debemos aprovecharnos. En ellos nos hace reír a carcajadas, pintándonos nuestras fealdades, pero impulsándonos, por medio del ridículo, á corregirnos. En esos escritos está mezclado lo útil á lo dulce.

Con la muerte de Teodoro Quirós, la Patria pierde á uno de sus más valientes defensores y las Letras Costarricenses, á su Taboada.

Corresponde á la juventud honrar y perpetuar su memoria, imitando su honradez inmaculada y su hidalguía nunca desmentida.

RAMÓN BOLAÑOS R.

Santo Domingo, 29 de enero de 1902.

De Santo Domingo

Señores Directores de

EL DERECHO. y
San José.

Estimados señores:

Conforme á la invitación que apareció en su estimable diario, se verificó hoy la misa que en memoria de don Teodoro Quirós acordaron celebrar los republicanos domingueños.

Para llevar á cabo ese acto de aprecio á la memoria del valiente republicano, muerto en Puntarenas, se inició entre nosotros una suscripción, encargándose á ese efecto, á don Francisco Zúñiga, quien cumplió á satisfacción su cometido.

A los oficios sagrados concurren un regular número de personas, entre ellos algunos de nuestros correligionarios de San José. Contribuyeron á darle mayor realce á esa función religiosa don Pedro Calderón y don Manuel Córdoba, quienes, gratuitamente, cantaron una bellísima misa. Concluída ésta, don G. A. Quirós y don Víctor Fernández Güell, en el atrio de la iglesia, pronunziaron magníficos y sentidos discursos, tributando dignas alabanzas á la memoria de Yoyo.

Hemos de dar las gracias también al Presbítero don Ricardo Rodríguez, quien se ofreció á oficiar la misa, no habiendo sido esto posible, por haberse designado ya el sacerdote que había de hacerlo.

Aunque la misa fué humilde en apariencia, creo que es de alta significación puesto que en ella se encierra el homenaje que un pueblo patriota tributa á la memoria de un buen republicano.

Soy de Uds. atto. s. s.,

EL CORRESPONSAL.

Santo Domingo, 29 de enero de 1902.

Señores:

Nosotros los desheredados del talento y de la cultura intelectual á los que apenas nos es dado admirar una estrella por sus vívidos fulgores y que entornamos nuestros párpados cegados por sus rayos, se nos puede dispensar que hagamos uso de la palabra en este momento dedicando, á nuestro modo, unas frases al que fué y será una de las estrellas más brillantes de este pedazo de cielo que se llama Costa Rica y que respondió al nombre de TEODORO QUIRÓS BLANCO.

Son tan escasos ya los hombres de mérito que se le parecen, tan poco sinceros las veces que se oyen pronunciar en elogio de alguna persona, que dudamos si el verdadero sentido de ellas es un sarcasmo y no encontramos en ese fraseología usada una palabra que no la consideremos antiséptica.

Con el corazón en la mano hablamos; y si el dolor y la verdad tuviesen un lenguaje peculiar, de él tomaríamos las palabras que más significasen el profundo sentimiento que llena el alma de todos los que nos honramos con ser domingueños, por la desaparición de aquel á quien nos hemos referido.

Un carácter sí; una energía que nunca se pudo doblegar y que pausadamente andaba su camino con esa tranquilidad de que son dueños los que no tienen por brújula más que el honor y la conciencia.

¿A qué más elogio?

Fué de los incorruptibles y su juventud intachable auguraba las páginas de oro de un Régulo y de un Catón.

Analizámoslo dentro del círculo en que lo conocimos, es decir, la Patria y el hogar; quédese para otros hablar de su figura en el campo de la literatura. Y sin embargo, qué ratos más placenteros, qué de fruiciones más deliciosas experimentábamos al recorrer las líneas del que las autorizaba con el inolvidable seudónimo de *Gonzalo González*.

El Taboada costarricense lo nombraban y ese nombre era inexacto. El Taboada español conquistó su fama en la plenitud de su vida y el nuestro la adquirió cuando empezaba á iluminar la aurora de su existencia.

No ha sido intención nuestra referirnos á él como hombre de letras; y, si de paso comunicamos las impresiones que nos hicieron sus escritos que llevan el sello de un ingenio, el primero en su género en nuestra patria, es porque no podemos menos que admirar el Sol en medio del espacio esparciendo sus fúlgidos destellos. Concluimos, y al concluir, sen-

timos que las lágrimas rebosan en nuestro corazón, no sólo por lo que lo admirábamos sino también por la Patria, que pierde á uno de sus más valientes y denodados hijos y por la Literatura que ve desaparecer, á impulso de ese destructor de vidas que se llama muerte, á uno de sus excelsos representantes.—He dicho.

G. A. Q.

Santo Domingo, 29 de enero de 1902.

Los tres canales

Ya se encuentra en Washington M. Lampré, Secretario de la Compañía del Canal de Panamá, gestionando la venta en las condiciones que ya se han dado á conocer.

El martes empezó á discutirse en la Cámara el proyecto Hepburn, que dispone un crédito de \$ 189,000,000 para la excavación del canal de Nicaragua, y por el tono de la discusión pudo verse que el proyecto nicaragüense es el favorecido en aquel cuerpo colegislador. Hay panamistas en la Cámara, pero son pocos y no se muestran muy fervientes.

Donde está fuerte la idea de Panamá es en el Senado, y como se anticipa la probabilidad de que no sea posible concordar las miras de los dos cuerpos, gana terreno la idea de llegar á un compromiso, que consiste en votar el necesario crédito y dejar la vía que haya de adoptarse á discreción del Presidente de la República.

Mientras esto se discutía el martes en la Cámara, ocurría en los pasillos otra discusión interesante. El senador Hanna, de Ohio, hablaba ante un círculo de notables sobre otra ruta, que en otro tiempo fué muy popular y está enteramente olvidada de la actual generación; la de Darién. Mostrábase Mr. Hanna fuertemente opuesto al plan nicaragüense, tibio en favor de Panamá y ardoroso por Darién.

Hace días estuvo en la balanza el prestigio político de Mr. Hanna en una contienda local de Ohio; pero como venció, vuelve á ser gran potencia en Washington. Créese por tanto, que la posibilidad Darién como vía para el canal, será debidamente atendida y tenida en cuenta cuando el asunto se discuta en la comisión senatorial de canales interoceánicos.

Lluvia de millones

El gran filántropo y millonario norteamericano, Carnegie, al retirarse hace un año de los negocios regaló como cinco ó seis mi-

llones de duros á los obreros de sus talleres, fundiciones y minas. Luego al pasar por Nueva York con rumbo á Escocia, deló 5 millones de pesos para unas bibliotecas. En Escocia, su tierra natal dotó con \$ 10,000,000 las universidades de Cambridge y Edimburgo, á partes iguales. Justamente antes de salir de Escocia, donó \$ 500,000 para un colegio técnico del mismo país. No hizo más que regresar á los Estados Unidos, y distribuyó 1 millón entre veintitrés antiguos empleados de su compañía, los cuales tocan entre \$ 30,000 y \$ 60 mil por barba, y ahora se dice que piensa gastar \$ 33,000,000 en la fundación de todo un sistema de planteles de enseñanza elemental, técnica y superior en Pittsburgo, Pensylvania, donde radica el grueso de su fortuna.

El último donativo es el que hizo á San Juan de Puerto Rico. Mandó \$ 100,000 para la fundación de una biblioteca popular.

Gacetillas

La señora madre

de nuestro digno Jefe, Licenciado don Máximo Fernández, ha seguido enferma de cuidado.

Hacemos votos por el restablecimiento de tan digna matrona.

Hemos

recibido la atenta invitación al matrimonio de la estimable señora María Luisa Chacón con el caballero don Vicente Cortés, que tendrá efecto en la iglesia de la Soledad de Cartago.

Damos las gracias por la fineza y deseamos á los nuevos esposos una vida llena de ventura.

¡De rodillas!

Rechazó la transacción
Gritando: ¡Traición, traición!
Y hoy lo encuentro arrodillado
Queriendo ser diputado....

¿Quién el misterio se explica...?
¡Desgraciada Costa Rica!
¡Un cocodrilo que llora
Es un verdugo que implora!

Se ligó con los traidores
¿Y los principios, señores?
¿No era antiguo rodriguista
El soberbio esquivelista?

¿Llegarás á diputado
Escribido desgraciado?
¿Y si te dejan aparte....?
¡Te parten de parte á parte!

TE GÜELI.

Tip. de Padrón y Pujol

DE OPORTUNIDAD

Hay para vender en el

MARTILLO CENTRAL

1 alfombra de sala, estilo oriental, de 4 por 4 varas
1 resorte para cama de matrimonio y
1 ariete número 7

Todo en buen estado

Se pueden ver los viernes y sábados de las 7 de la noche en adelante, ó hablando con los señores Blanco y Maroto en el Bazar de San José de J. R. Mata.

SASTRERIA DE MANUEL ARRIOLA

Se arregla, limpia y tiñe ropa de casimir

25 varas al Norte del Cuartel de Caballería

Frente al Parque de Morazán

Junto a la casa de don Paulino Ortiz

Contando con operarios aptos para ejecutar cualquier trabajo del oficio, me hago cargo de toda obra que se me encargue, ofreciendo puntualidad, baratura y esmero.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe al paciente dar oído á tales argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Académias de Medicina. El nombre SCOTT es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exijase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima



Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tisis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Tosas, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—creando carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Farmacos, Nueva York.

El de más circulación en el país,
cobra precios moderados por anuncios.
OFICINA: Cuesta de Moras, contigua á la de "El Día", frente á la casa de habitación de don Manuel Carranza.

EL DIARIO REPUBLICANO

Librería y Papelería de Padrón y Pujol

Papel rayado

ACABA DE LLEGAR EL

Almanaque BAILLY-BAILLIERE

PARA 1902

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA

Precio \$ 1.00 el ejemplar

Obras de autores célebres

á 40 céntimos el ejemplar

- El Titiritero de la virge, por Anatolio France
- Dos queridas, por Alfredo de Musset
- Misterios del amor, por Enrique Sienkiewicz
- Amores adúlteros, por Daudet, Maupassant, Coppée
- Dos aventuras, por el Conde León Tolstoy
- Misericordias de la vida conyugal, por H. Balzac
- Los pecados de la juventud, por E. Souvestre
- La señorita de oro, por Catulo Mendes
- Imitaciones, por el Conde León Tolstoy
- Adulterio, por Adolfo Belot
- La Mujer del Diputado, por Emilio Zola
- La virtud en la deshonra, por Catulo Mendes
- La pequeña Emperatriz, por Catulo Mendes

Glorias y ángulos para portales

FELICITACIONES PARA AÑO NUEVO

Agendas de Bufete

ALMANAQUES ESFOLIADORES
Y FESTIVOS

LIBROS DE CUENTOS

Gran surtido de lápices

NOVELLAS

Se despacha inmediatamente todo trabajo de imprenta
Avenida Central, Oeste, N° 57.—Apartado del Correo, 224.